

tación de la Realidad Peruana", surge el primer sociólogo nacional, derribando prejuicios, abatiendo las categorías ficticias del charlatanismo ambiente, forjando los moldes de la nueva interpretación. En su "Defensa del Marxismo" reaparece el combatiente íntegro de siempre, desmenuzando la tendencia revisionista de pequeños-burgueses descontentos y sentimentales. Más tarde, el público conocerá su obra póstuma. La clase proletaria y la vanguardia intelectual encontrarán en ella el esclarecimiento del camino, la visión ampliada de panoramas nuevos.

Mariátegui, ha vitalizado y ha dado su vida a una corriente que yacía adormecida en la conciencia nacional. Arquetipo del autodidacta, del hombre que consigue hacerse a sí mismo, se distingue fundamentalmente por su cualidad de realizador. La corriente histórica, las realizaciones a las que dió todo su elán, toda su sangre, continuarán acrecentándose y engrandeciéndose, gracias al impulso que les dió en el terreno de las ideas y en el campo de la acción.

Pragmático, científico, realista encarnó estrechamente con la realidad y tuvo la inteligencia y el valor de encarnarla: he aquí la razón de la perdurabilidad de su obra, el secreto de la continuidad de su acción, más allá de su propia vida.

La enseñanza indestructible que deja, la orientación activa que ha trazado, sobrevivirá a todas las contingencias, se desenvolverá en la trayectoria de los hombres que pongan su voluntad y su pasión en seguir el heroico derrotero que él y su obra dejan señalado.

¡Aquí tenemos todavía el organismo aniquilado que guardó hasta el fin su posición de combatiente!

Inclinados ante él, sacudidos por la realidad dolorosa de su muerte, afirmamos el propósito de hacer perdurable su obra en el pensamiento y en la acción: como nunca, hoy, se plantea ante todos, obreros, estudiantes, intelectuales libres, el imperativo

de continuar el camino que deja trazado. Más que ayer, "Amauta" necesita la colaboración decidida, el auspicio activo, de todos los que miraron en José Carlos Mariátegui un orientador y un guía. Herederos de una obra, todos tenemos asimismo el mandato de continuar dando vida en el Perú a "la revista histórica".

Acompañamos sus restos, bajo la pesadumbre implacable de no contarlos ya entre nosotros, pero poseídos también de la voluntad afirmativa de sostener colectivamente en nuestras manos la bandera de la que Mariátegui fué insigne portador.

¡ADIOS CAMARADA!

¡ADIOS MAESTRO!

¡ADIOS JEFE!

—o—

#### DISCURSO DEL SECRETARIO GENERAL DE LA CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES DEL PERU

Compañeros y trabajadores:

Estudiantes e intelectuales:

La Confederación General de Trabajadores del Perú, Central Sindical representativa de los trabajadores organizados del país, trae aquí, en nombre del proletariado militante revolucionario, su último homenaje ante el cadáver de nuestro mejor camarada.

Nuestra presencia aquí, significa la incorporación definitiva de Mariátegui entre los líderes y guías de la clase proletaria organizada. Estamos aquí plasmando prácticamente sus ideas. Estamos aquí para iniciar su defensa de todas las mistificaciones, de todas las adulteraciones interesadas. Recogemos su obra y enarbolamos su nombre como un estandarte de lucha y de afirmación de nuestras conquistas y de nuestra emancipación.

José Carlos trae por primera vez una conciencia de clase al movimien-